

What challenges do undocumented people and their families experience when they come to the United States?

Witness Statement:

Mi nombre es Génesis; Vine a este país porque tengo un hijo con asma. Él necesita dos inyecciones dos veces por semana, y cada inyección cuesta \$80.00. Yo podría proveer apenas el alimento y la ropa en México pero no la medicina. Viendo que no podía proveer su medicina en México, vi la necesidad de ir a los Estados Unidos. En ese tiempo, no sabía los desafíos que iba a enfrentar.

El primer desafío que enfrenté al venir a los Estados Unidos fue de cruzar la frontera sin perder mi vida. Hice frente a muchos desafíos en mi camino a Postville, tal como el riesgo de abuso sexual, de abuso emocional, y de abuso físico de los traficantes humanos y de los patrones cuando llegué aquí. Nunca me olvidaré el tiempo en que el contrabandista humano me encerró en un cuarto de baño por un día completo sin alimento o agua. Él no me dejó comunicarme con mi familia por tres días porque no podía pagar los \$2.000.00 que me cobró por traerme a los E.E.U.U. ¡Cómo podría olvidar cuando él me hizo caminar en el agua de drenaje que me llegaba hasta el cuello para cruzar la frontera! Por esa causa adquirí erupciones además de contusiones al ser expuesta a los productos químicos y al agua del drenaje.

Mi segundo desafío era de no poder encontrar empleo debido a mi estado legal. Busqué un trabajo en CVG en Monona y en Wapsie Produce en Decorah, pero ambos lugares me rechazaron. Había oído de todos mis amigos de que era fácil obtener un trabajo en Agriprocessors porque no requirieren documentos legales para trabajar allí, pero el trabajo pagó poco, y era físicamente exigente. Frecuentemente tenía que trabajar turnos hasta de 17 horas, mientras que era expuesta a diversos tipos de productos químicos. Ganaba \$7.75 por hora por trabajar como técnica de calidad garantizada. Sabía que tenía que aguantar lo que fuera para proporcionar la medicina y el alimento para mi hijo precioso de dos años, Emiliano, a quien extraño tanto. Me duele no poder estar con él diariamente, con sus abrazos, y sus palabras de amor.

También tuve que enfrentar la discriminación, no sólo porque soy hispana, pero también porque soy mujer. Me discriminaron porque sabían que era indocumentada, el acento que tengo cuando hablo inglés y el color de mi piel. También, me dio vergüenza y me ofendió cuando uno de los supervisores se acercó a mí diciendo que él iba a darme dinero para pudiera comprar pantalones apretados y blusas escotadas para que él me pudiera ver vestida así.

Había arriesgado mi vida, dejado a mi hijo precioso para venir a los Estados Unidos para salvar su vida y al mismo tiempo ayudar a mis padres con sus problemas económicos. Pensé que si trabajaba duro, podría apoyar a mi familia. No podía hacer esto en México.

Y ahora aquí estoy en Postville, incapaz de trabajar, no estoy con mi hijo y solamente estoy esperando que con la ayuda de Dios y de amigos en Postville, pueda ayudar a mi hijo. También espero que el Presidente Obama vea que las leyes necesitan ser cambiadas y así podremos ver reforma comprensiva de la inmigración.